

El Sueño de Crys

Cristóbal Andrés Vidal Jorquera

En Punta Arenas vive Crys un niño que sueña con conocer la Antártica y esos enormes témpanos de hielo. Un día escucha a su papá hablar que zarparía de madrugada a la Antártica. Tal fue su emoción que se quedó dormido.

Al amanecer siente un ruido, abre sus ojos y se da cuenta de que estaba en el maletero de su auto. Se mueve muy sigiloso y ve que es su papá quien conduce. Se queda quieto para que no lo descubran. Papá deja el auto aparcado y se va. Crys mira; estaba en la base naval. Él ya conocía el lugar y mira hacia el muelle y ve el buque donde trabaja su papá *Opv Fuentealba*. Sale del auto y va al barco. Como estaba aún de noche, nadie se percató que él andaba. Al entrar se esconde detrás de una puerta que daba a una escalera y comienza a recorrer el barco. Al entrar por una puerta se percató de que es un dormitorio y se estira en la cama, quedándose dormido. Su sueño es tan profundo que no se da cuenta de que las horas habían pasado.

Despierta muy asustado porque el barco había hecho un movimiento muy brusco, pero no puede mantenerse en pie y se cae. Luego sale de la habitación y va a investigar, pero no había ninguna ventana, así que sube por una escala. Abre la puerta y se asoma, quedando muy impresionado. Se encontró con glaciales, en ellos miles de pingüinos, focas y aves antárticas que iban junto al buque. Todo era espectacular y mágico. Sigue mirando y vio una punta de lo que se supone es una pirámide. Se restriega los ojos y efectivamente era una pirámide cubierta casi hasta la mitad de nieve. Más allá divisa la pequeña capilla rusa que tanto le comentaba su papá, y de muy cerca ve la Base Prat donde viven muchos marinos chilenos,

No podía creer todo lo que veía, era algo hermoso, todo el paisaje era de ensueño, no sentía frío ni nada, estaba extasiado por tanta maravilla. El buque iba a mucha velocidad por lo cual rompía el hielo al navegar y los pedazos saltaban por todas partes. Todo era blanco, los pingüinos seguían mirándolo y la pirámide se acercaba cada vez más. No lo podía creer, solo pensaba en lo hermoso que veían sus ojos.

De repente, alguien le habla, pero escucha muy a lo lejos, mira hacia todos lados y sólo ve pingüinos. Le tocan los hombros y se asusta mucho. Era su mamá que lo estaba despertando. Crys le comenta de su viaje y ella le responde “solo fue un sueño, ya son 7 de la mañana y debes ir al colegio”. Era un sueño, pero fue el mejor de todos.